

EFFECTOS SOCIOESPACIALES DEL TURISMO EN GRUPOS VULNERABLES INDÍGENAS. APROXIMACIÓN AL ESTADO DE CONOCIMIENTO. SOCIO-SPATIAL EFFECTS OF TOURISM ON VULNERABLE INDIGENOUS GROUPS. APPROACH TO THE STATE OF OF KNOWLEDGE

OSVALDO GARCÍA VALENTE¹

Ciudad Universitaria, Toluca México.

MARIBEL OSORIO GARCÍA²

Ciudad Universitaria, Toluca México

RESUMEN

El artículo tiene por objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento del efecto del turismo en la construcción social del espacio y algunos impactos en la población indígena, con el propósito de reconocer los estudios críticos vinculados a grupos vulnerables específicos y su comportamiento con respecto al turismo. Se partió de la búsqueda de documentos publicados entre 2011 y 2021 en bases de datos internacionales, eligiendo un total de 46 textos científicos. Mediante un análisis del discurso, se identificaron cuatro líneas de investigación de acuerdo con su contenido: espacio social y migraciones, cambios en el imaginario social, espacio social y comunidades indígenas y discriminación y segregación socio-espacial. Se observa un aumento en la producción científica sobre este tema y en la detección de los factores que propician la segregación socioespacial de los grupos sociales en condición de vulnerabilidad.

Palabras clave: Turismo, espacio social, estado de conocimiento, grupos vulnerables, comunidades indígenas.

ABSTRACT

The article aims to make an approximation to the state of knowledge of the effect of tourism on the social construction of space and some impacts on the indigenous population, with the purpose of recognizing critical studies linked to specific vulnerable groups and their behavior with respect to tourism. It was based on

Fecha de Recepción: 23 de marzo de 2022 Fecha de Aceptación: 10 de noviembre de 2022

¹ Cerro de Coatepec S/N. Ciudad Universitaria, Toluca México. E-mail: osvgy.14@gmail.com

² Cerro de Coatepec S/N. Ciudad Universitaria, Toluca México. E-mail: maribelosorio2@gmail.com

the search for documents published between 2011 and 2021 in international databases, choosing a total of 46 scientific texts. Through discourse analysis, four lines of research were identified according to their content: social space and migrations, changes in the social imaginary, social space and indigenous communities, and socio-spatial segregation. There is an increase in scientific production on this subject and in the detection of factors that promote the socio-spatial segregation of social groups in conditions of vulnerability.

Keywords: Tourism, social space, state of knowledge, vulnerable groups, indigenous communities

1. INTRODUCCIÓN

El turismo es una actividad que requiere de un amplio espacio para ser llevado a cabo, esto propicia modificaciones en el territorio como la adecuación de los puntos de reunión y cambios en el uso de suelo y, como Soja (2008) lo menciona, la dinámica social se ve afectada ya que el establecimiento de nuevas actividades condiciona las actitudes, comportamientos y actividades realizadas por los habitantes.

Cuando se realizan estudios sobre turismo, los investigadores recurren, en su mayoría, a denominar espacio a aquel territorio físico en donde se llevan a cabo las prácticas turísticas; es decir, a los sitios a donde llegan o podrían llegar los turistas; sin embargo, en las últimas décadas han cobrado relevancia los estudios sobre el espacio no solo físico, sino también simbólico, como representación de la vida cotidiana (Montoya, 2020).

Lo anterior nace debido a que ciertos destinos han sido creados especialmente para el turismo, generando un reordenamiento socioespacial en beneficio de los turistas, principalmente, segregando a la población local (Albarrán, 2019). Es claro que el turismo potencia esta disociación, pues el espacio cambia su valor de uso por valor de cambio, provocando un aumento en el costo de los bienes y servicios que coadyuva al desplazamiento de la población local para dar paso a la oferta de productos turísticos y a los requerimientos de equipamiento, como construcción de hoteles, residencias en venta o renta, bares, restaurantes, entre otros (Buzinde y Navarrete, 2013 y Pareja y Simo, 2014).

Esta situación se hace más presente en comunidades vulnerables, como aquellas donde la mayor parte de la población pertenece a una etnia indígena, tomando en cuenta que algunos destinos turísticos los incluyen como un atractivo turístico y que, a pesar de esto, no se han detenido las prácticas de discriminación socioespacial, lo cual constituye un problema social, pues estas comunidades marginadas históricamente, continúan siendo desplazadas y pierden el acceso a los servicios públicos esenciales, excluyéndolos cada vez más y generando un círculo vicioso donde las prácticas de

opresión se replican generación tras generación (Serrano, 2016; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019 y Nejad, et al., 2019).

La revisión que se presenta tiene por objetivo realizar una aproximación al estado de conocimiento del efecto del turismo en la construcción social del espacio y algunos impactos en la población indígena, con el propósito de reconocer los estudios críticos vinculados a grupos vulnerables específicos y su comportamiento con respecto al turismo.

Lo anterior permitirá evidenciar las prácticas de marginación socioespacial en las poblaciones menos favorecidas, y cómo el turismo ha propiciado esta problemática.

El documento comienza con un acercamiento teórico y conceptual a grupos vulnerables y espacio social, así como su vinculación con el turismo; posteriormente se presenta el diseño metodológico empleado para llevar a cabo la revisión de literatura; eventualmente, se presentan los resultados bibliométricos y se hace un análisis de los documentos obtenidos para establecer las diferentes líneas de investigación propuestas. Para finalizar, se presentan las conclusiones, en donde se resalta la importancia de los hallazgos para la generación de nuevo conocimiento.

2. CONCEPTOS TEÓRICOS FUNDAMENTALES

2.1. Grupos vulnerables

El concepto de vulnerabilidad ha sido aplicado en diferentes áreas de conocimiento, lo que ha provocado que sea definido de distintas formas; algunas lo enfatizan en lo físico, como sequías, terremotos, enfermedades; otras en lo antropogénico, como son la contaminación, accidentes, pérdida de empleo, entre otros; y algunas son dirigidas a las construcciones simbólicas, como es la exposición a una situación de pérdida de servicios básicos (Ruiz, 2012).

Felipe et. al (2014) consideran que la vulnerabilidad es intrínseca al ser humano, pero es variable dependiendo de la capacidad de resistencia ante las problemáticas a las que se enfrenta; así hablar de vulnerabilidad evoca a la igualdad, puesto que no todos tienen la misma capacidad de resistencia y porque, además, existen características que hacen de personas o grupos de personas más vulnerables que otras.

Así, son vulnerables aquellos individuos que por distintas razones tienen limitada su capacidad de enfrentar las violaciones a sus derechos humanos básicos, lo que lo identifica como parte de un colectivo en condiciones evidentes de desigualdad con respecto al resto.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH, 2021) define a los grupos vulnerables como aquellos grupos que, por determinadas condiciones o características (edad, idioma, religión, género, origen social, etcétera), son más

propensos a que sus derechos humanos sean violados; pero además se ejerce discriminación en sus formas variadas que pueden ser agravadas y afectan de forma directa la vida de diversas comunidades y grupos, donde se incluyen: personas migrantes, personas afrodescendientes, personas refugiadas, personas que viven en la pobreza extrema, pueblos y comunidades indígenas, personas con discapacidad, mujeres, entre otros (ONU, s/f).

2.2. Espacio social turístico

Los estudios sobre el espacio desde una perspectiva holística, que esté más allá de lo territorial, surgen a partir de la preocupación de los problemas que genera la llegada de la modernidad (Ullán, 2014), pues provocó un cambio en la estructura social. Uno de los fenómenos más observados fue la migración a las ciudades, que desembocó en un sinnúmero de conflictos sociales, discriminación, desempleo, segregación, etcétera. En este tenor, en Europa, principalmente, diversos autores (Simmel, Sombart y Holbawchs, citados en Ullán, 2014) se interesaron en estudiar este fenómeno. Simmel y Sombart estudiaron la ciudad como lugar de producción de rasgos culturales y de personalidad específica; por su lado Holbawchs analizaba el aspecto material, el entorno construido por el urbanismo y cómo afectaba la producción de las relaciones sociales.

Un importante exponente es Castells (1968) que reconoce al espacio como una representación de la estructura social que conlleva componentes económicos, políticos e ideológicos que condicionan el desarrollo. Para Lefebvre (1974), por ejemplo, el espacio era dialéctico, condicionado por los modos de vida cotidiana y la reproducción de relaciones sociales en el capitalismo, también hacía hincapié en que el espacio es un elemento producido por sí mismo.

En este orden de ideas han sido varios los autores que se han interesado por los estudios socioespaciales y que a su vez han planteado nuevas perspectivas para el estudio de este tópico, algunos de ellos son Bourdieu (1999) con el espacio social y la génesis de las clases, Bhabha (1997) con su teoría del espacio híbrido, Harvey (2003) con su modelo socioespacial, y Soja (2008) con su dialéctica del espacio, entre otros.

El espacio es entonces una construcción social dotada de factores que permiten una visión integral, en el cual se involucran formas de actuar, en el cual, como ya lo mencionó Castells (1968) interactúan el sistema económico, político e ideológico que da como resultado la producción del espacio.

Lash y Urry (1998), por su parte, evocan el término de capitalismo desorganizado, el cual supone, como su nombre, una desorganización en los modos de producción que se regían por el sistema fordista. A partir de la década de los 70 se

acentúan y profundizan los cambios que la misma modernidad implicaba, pero no solo en el ámbito productivo, sino también los sujetos, el espacio y el tiempo, se ven afectados. Derivado de ello, la movilidad se convierte en una necesidad en las sociedades posmodernas. En este sentido, la industria del turismo y del ocio cobran relevancia; sin embargo, el interés del turista se centra en lo estético, y se genera una profusión de imágenes donde el turista convierte su consumo de servicios turísticos en signos.

Así, el posfordismo trae consigo una renovación en el espacio dirigido al consumo, Zukin (1995), observó como las ciudades han aprovechado su patrimonio tangible e intangible para mercantilizarlo y prepararlo para estar listo para ser consumido, proceso al que llama disneyficación. Por su parte, Lash (1993; Lash y Urry, 1998, citados en Palacios, 2010) dice que la estetización de las ciudades en el posfordismo obedece a una tendencia global de regeneración de las áreas urbanas; además de ver al turismo como una diversión fabricada y al ser convertidas en mercancías compiten entre sí por su participación en el mercado, se intercambian, se ofrecen y se exponen a ser consumidas en busca del crecimiento económico.

Por otro lado, McCannell (1976) cuestiona que el valor de las mercancías en la posmodernidad esté dado en función de los insumos ocupados; sino que el valor lo adquiere con base en la experiencia que le produce a su comprador; así las experiencias turísticas son experiencias culturales, es decir, estas se derivan de los turistas y de su cultural local.

Para McCannell, el espacio turístico se establece por el comportamiento del turista, mediante la asignación de significados que se les da a ciertos lugares, los cuales son valorizados a través de las experiencias. Así se comienza a formar una dualidad en el espacio donde se desarrolla la actividad turística. Por un lado, está la “región frontal” que es donde se escenifica la vida cotidiana para los turistas y por otro lado la “región trasera”, que es el espacio en donde se desenvuelve la vida cotidiana de la comunidad local tal y como es. El turista, en su búsqueda por la autenticidad ha avanzado paulatinamente desde la región frontal hacia la trasera, en donde se enmarcan diferentes etapas del paisaje

En la realidad turística, el espacio se reconfigura para el disfrute de los visitantes, esta transformación está basada en las relaciones e intereses de los actores que ahí convergen; el espacio turístico se transforma en un producto, con valor de cambio, materializando un imaginario cultural. Lo anterior implica una reorganización espacial, económica y social del destino que requiere de diferentes actores para que este espacio sea construido. (Coll.Hurtado, 2016; Nogués, 2008 y Díaz y Osorio, 2020).

3. METODOLOGÍA

El estado de conocimiento se asume como “...un análisis sistemático y valorativo del conocimiento y de su producción, surgido de un campo de investigación durante un periodo específico, que permite identificar los objetos de estudio y sus referentes conceptuales, las principales perspectivas teórico-metodológicas, tendencias y temáticas abordadas, el tipo de producción generada, los problemas de investigación y sus ausencias, así como su impacto y condiciones de producción (Weiss citado en Londoño, Maldonado y Calderón, 2016, p. 30)”.

De acuerdo a lo citado, el estado de conocimiento proporciona un conocimiento acumulado sobre un tema, una “investigación de investigaciones” (Abreo, citado en Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015, p. 425), a través de la cual se distinguen los autores, las teorías y metodologías principales de los textos científicos publicados sobre un campo particular para identificar las distintas líneas de investigación que existen sobre él (León, 2013).

Por tanto, el presente estudio se caracteriza como cualitativo, documental, descriptivo, bajo el enfoque denominado “recuperar para describir” (Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015), y trabajado con una categorización de tipo “interna” (Londoño, Maldonado y Calderón, 2016). Para su desarrollo, se eligió la metodología descrita por León, A. (2013), que consiste en una búsqueda bibliográfica, para posteriormente analizar la bibliografía, analizar las líneas de investigación y concluir con la redacción del resultado citando las fuentes usadas.

En la búsqueda de los documentos se consultaron las bases de datos Google scholar, Redalyc, Web of science, Science direct, Taylor and Francis, Scopus, Dialnet, ResearchGate y Academia.edu. Se utilizaron diferentes palabras de búsqueda que tuvieran relación con el tema de estudio tales como “tercer espacio”, “espacio social”, “producción espacial” “producción del espacio social” “espacio turístico” y “turismo”, así como sus equivalentes en inglés para bases de datos que así lo solicitaran como es el caso de Web of science.

En total se detectaron 65 artículos, de los cuales 19 fueron excluidos por no tener una estrecha relación con el ámbito turístico o con los grupos de interés, así resultaron un total de 46 documentos a analizar de los cuales son tres capítulos de libro, dos tesis de grado, una ponencia y 40 artículos científicos publicados durante la década que abarca desde el año 2011 hasta el 2021.

Las publicaciones han ido en aumento, aunque con ligeras fluctuaciones, como se puede observar en la figura 1, a partir del 2014 comenzó a haber un incremento gradual en la

producción científica sobre espacio social, sin embargo, entre 2019 y 2021 se mantuvieron y tuvieron un decremento en el año 2021.

Figura 1: Artículos publicados por año



Elaboración propia.

Con relación a las revistas preferidas por los autores para publicar sus trabajos se encuentran Annals of tourism research y Cuadernos de turismo, ambas con cuatro publicaciones cada una; asimismo, Content issue in tourism y Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural encabezan la lista con tres publicaciones cada una, mientras que el resto de las revistas solo cuentan con una publicación.

Tabla 1: Artículos por revista

Nombre de la Revista	Artículos publicados por revista
Annals of tourism research; Cuadernos de turismo	4
Content issues in tourism; Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural	3
Architecture, city and environment; Communication and critical/cultural studies; Cuadernos de geografía. Revista colombiana de geografía; Fennia; Gremium; GeoGraphos; Habitat international; International journal of scientific management and tourism; IOP Conf Series: Earth and environmental science; Journal of anthropological research; Journal of marketing management, OBETS. Revista de ciencias sociales; Plos one; Polis: Revista de la Universidad Bolivariana; Progress in geography; Provincia; Revista brasileira de pesquisa em turismo; Revista de estudios sociales y urbanos; Revista de pueblos y fronteras; Revista Geo UERJ; Revista de geografía de América central; Revista luminar; Estudios sociales y humanísticos; Revista mexicana de ciencias sociales y políticas; Revista realidad, tendencias y desafíos en turismo; Revista tetros; Geopolitics; South African journal of art history; Teoría y praxis; The Canadian geographer/ Le géographe canadien; Tlamelau: revista de ciencias sociales	1

Elaboración propia

La mayoría de los artículos (21) fueron publicados en lengua hispana, esto se debe a que la espacialidad es un tema emergente y de interés para países latinos; aunque también se consideran las publicaciones españolas. Destacan autores como Osorio, M. y Zizumbo, L. en español, con dos publicaciones cada una de ellas, mientras que en lenguaje anglosajón destaca Gorbuntsova, T. también con dos artículos.

Partiendo de la lectura del resumen, palabras clave y contenido de los trabajos seleccionados se realizó un análisis del discurso, que es una técnica que consiste en descubrir los efectos constructivos del texto, mediante el estudio sistemático y estructurado de los documentos para explorar cómo fueron creados inicialmente y qué es lo que quiere comunicar (Urrea, Muñoz y Peña (2003). El análisis de discurso consistió en la identificación de las categorías de análisis utilizadas en las investigaciones consultadas; de acuerdo a lo abordado se clasificaron por líneas de investigación, fueron cuatro las identificadas: espacio social y migraciones, cambios en el imaginario social, espacio social y comunidades indígenas y discriminación y segregación socio espacial.

4. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

4.1. Discriminación y segregación socioespacial

Los estudios incluidos dentro de esta línea han evidenciado como en los contextos turísticos, se han excluido a sectores de la población y los han obligado a desplazarse hacia las periferias, lejos de los servicios públicos, pues el espacio se ha definido para otros usos y se han impuesto limitaciones simbólicas.

En ese sentido, Saatciooglu y Corus (2016) realizan una revisión de literatura, en donde descubren la existencia de nuevas categorías de identidad (raza, género, ingresos, estatus, etcétera) que vulneran a la población, especialmente a los consumidores en espacios producidos, además las conceptualizaciones recientes de la vulnerabilidad del consumidor se extienden más allá de las características individuales y reconocen la influencia de las condiciones sociales, económicas y ecológicas impuestas por los organismos de poder, que colocan a los individuos en desventaja.

Refiriéndose a la segregación simbólica, se encuentran los aportes de Serrano (2016) y Maso (2011), quienes abordan la desigualdad social, la cual se da por la percepción del espacio. Serrano (2016), tiene como objetivo analizar los elementos que constituyen el estilo de vida de los jóvenes indígenas de San Cristóbal de las Casas y encuentra que los espacios construidos para la recreación discriminan a quienes tienen un aspecto diferente, en este caso, los indígenas; por

medio de limitaciones asumidas por ellos mismos, además, por su origen étnico se les relaciona con actos ilícitos y aunque se han apropiado y producido nuevos espacios para su esparcimiento; el racismo, la exclusión y la discriminación representan barreras simbólicas que les limitan sus actividades cotidianas.

Por su parte, Masso (2011), analiza los cambios en el espacio social, basado en las percepciones de habitantes de Estonia, donde llegan a la conclusión de que los espacios “propios y “ajenos” que se perciben como cercanos o distantes geográfica e ideológicamente son los espacios donde los contactos económicos podrían desarrollarse como Finlandia o Letonia, o en su defecto descuidarse, como es el caso de América Latina. Además, afirman que la percepción del espacio se relaciona significativamente con los índices de las prácticas sociales y culturales y el rápido cambio espacial ha provocado una creciente desigualdad social.

Talledos (2012) y Andraca (2016), toman a Huatulco como objeto de estudio, el primero lo explora desde sus inicios como CIP (Centro Integralmente Planificado), donde descubre que el destino fue construido de manera autoritaria a través del despojo de tierras que provocaron el desplazo de los comuneros. Asimismo, la actividad ha provocado la llegada de migrantes en busca de empleos, quienes se establecen en colonias populares con escasa cobertura de servicios públicos. En cuanto al estudio de Andraca (2016), habla de una fragmentación socioterritorial, y, al igual que Talledos (2012), encuentra que el territorio está dirigido al consumo, pues se estructura en función de la implementación de actividades turísticas y ese se modifica para incluir a ciertos agregados sociales y excluir a otros dando paso a la división social y espacial del sitio.

En el mismo orden de ideas, Castillo (2011) y Cruz et al. (2013) analizan la manera en la que la actividad turística ha modificado la estructura urbana y favorecido la segregación socioespacial. Castillo (2011), muestra que, en Cancún, Quintana Roo el crecimiento hacia las periferias se relaciona directamente con el nivel de marginación en donde las condiciones de vida de la población son cada vez más precarias; además pese a ser un CIP no se ha impedido la reproducción de las prácticas de segregación que son alimentadas por la actividad turística. Asimismo, Cruz et al. (2013), abordaron esta problemática en Puerto Morelos, Quintana Roo, donde exponen que el desarrollo del turismo ha configurado el paisaje por procesos relacionados a las políticas dirigidas a la conservación de los recursos naturales, oleadas de migraciones, mercado inmobiliario, entre otros. Tras la llegada del turismo, la franja costera ha determinado la segregación socio espacial, desplazando tras ella a la población local, modelo que responde a los intereses de la clase

dominante. Ambos estudios han dado cuenta del contraste en el que viven los pobladores que trabajan en la zona turística, a mayores distancias al punto de acceso de la zona turística menor será la calidad de vida, dotación y cobertura de los servicios básicos.

Siguiendo la temática de Castillo (2011), Talledos (2012), Cruz et al. (2014), y Adranca (2016); Merlos (2017), busca reflexionar sobre las desigualdades socioespaciales en la ciudad de San Carlos Bariloche, Argentina y afirma que el turismo propicia la desigualdad social en espacios urbanos, y en la misma lógica de los autores antes mencionados, presenta que las zonas con mayor acceso a bienes y servicios son transformadas en zonas residenciales para el turismo pues la ciudad se condiciona por la etapa globalizadora que agudiza los problemas sociales. Por otro lado, también menciona que las políticas aplicadas por el Estado influyen en la cotidianidad de sus habitantes en sus comportamientos y prácticas espaciales.

Refiriéndose a zonas donde el turismo rural ha tenido un auge destacan los trabajos de Pérez y Zizumbo, (2014) y Weng y Yang (2020), aunque para contextos diferentes. Pérez y Zizumbo (2014) realizan un estudio en un proyecto de San Juan Atzingo, Estado de México, donde buscaban identificar los impactos socioterritoriales que ha triado consigo. En sus resultados exponen que la marginación que caracteriza a las zonas rurales es debido a su poca participación y contención de sus capacidades políticas, un ejemplo es que a pesar de los intentos por crear planes de inclusión continúa la fragmentación por intereses políticos en donde el territorio obedece a intereses que dejan fuera a la comunidad.

Weng y Yang (2020), buscan entender el cambio en el espacio social de una comunidad China, mediante observación participativa y entrevistas a profundidad descubren que las modificaciones en el espacio social son el resultado de la interacción en la “organización social del dominio” y la “organización del dominio social”; la implementación del poder está estrechamente relacionada con la territorialización, ya sea un poder de control de arriba hacia abajo o un poder de resistencia de abajo hacia arriba. Es así como los gobiernos imponen el turismo, oprimiendo a los pobladores locales de manera simbólica para que estos aprueben la actividad.

En otro orden de ideas, Pareja y Simó (2014) al igual que Mansilla (2018) estudian los efectos del turismo en dos barrios de Barcelona, Barceloneta y Poblenou, respectivamente, ambos estudios coinciden en que la segregación espacial esta dada por el mercado inmobiliario que ha generado una gentrificación y a su vez tiene como consecuencia la segregación de la población local, pues el estilo de vida de las clases medias y altas traduciéndose en un aumento en el coste de vida. Pareja y Simó mencionan que a pesar de que se han propuesto planes

integrales para mitigación de estos efectos negativos, el uso de suelo aun tiene una mala regulación. La política pública, a través de los elementos ya disponibles, debe ser la encargada de preservar el territorio para evitar que las fuerzas especulativas del mercado condenen el futuro del barrio.

Por otro lado, Vite y Altamirano (2017) realizan un estudio sobre la mercantilización del centro histórico de la Ciudad de México. Exponen que los espacios públicos favorecen la solidaridad a través de la interacción social, además las autoridades han priorizado aquel espacio mercantilizado, en el que se ha intentado mejorar la accesibilidad mediante el mantenimiento de las calles y avenidas donde se localizan los negocios privados. Finalmente, mencionan que los llamados “rescates” urbanos que la autoridad ha realizado en espacios públicos de la zona centro buscan una mayor funcionalidad, pero vinculada al consumo mercantil y en menor medida a la integración social.

González (2011), también estudia a la Ciudad de México, pero este enfatiza en como la violencia se hace presente y es provocada por la fragmentación por clase social y esta se ha normalizado como un proceso natural e irreversible. Hace mención del contraste entre barrios ricos y pobres, donde en áreas controladas por la ilegalidad junto a otras hipervigiladas representan una ruptura del tejido urbano que basa su cohesión en la competencia y aniquilamiento del otro, en lugar de la solidaridad y la inclusión. El estado utiliza la violencia de forma simbólica como modo de combatir e invalidar los movimientos sociales, presentando la vida cotidiana como un espectáculo, donde el acceso a bienes y servicios depende de una condición económica diferenciada.

Albarrán y Osorio (2020), buscan develar la transformación del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, donde afirman que la actividad turística no solo depende del ámbito económico, sino también del social siendo este estudio un análisis multidimensional. Se descubren problemas de deconstrucción y transformación del espacio y crecimiento de la población, así como un orden social que jerarquiza la espacialidad para evitar la mezcla de los turistas en zonas residenciales. La actividad ha provocado que la población tenga sentimientos de miedo e inconformidad en la socialización del espacio turístico, además de que han esbozado actitudes de rechazo hacia los turistas, por la apropiación de espacios.

Zhang et al. (2020), en su investigación descubren que el poder y el capital aceleran el proceso de urbanización, lo cual provoca una degradación ambiental pues se genera una sobreexplotación de recursos, esto revela que mientras la producción espacial impulsada por el poder y el capital impulsan el desarrollo económico, ignoran los espacios sociales orientados a lo que la población local necesite,

generando una separación rural-urbana. Esto solo apoya la idea de que se debe dejar de lado el patrón tradicional de urbanización y escoger, desde el desarrollo sustentable, las estrategias que coadyuven a la producción espacial.

Debido a estas dinámicas de desplazamientos socioterritoriales, Rojo, Rodríguez y Castañeda (2016), proponen un planteamiento metodológico para abordar los efectos del turismo en los pueblos mágicos de Sinaloa y Sonora, México. En este sentido, mediante los aportes teóricos de Soja y Hiernaux, concluyen que el turismo es más que una simple actividad; pues esta inmiscuye a actores con identidad e imaginarios propios; es así que proponen el uso de técnicas de carácter etnográfico para abordar los problemas socioespaciales desde una manera holística. En ese sentido, Martínez (2018), plantea una prolongación teórica sobre el impacto del turismo en la definición del espacio urbano, esto justificado en la necesidad de analizar los efectos de esta actividad. El espacio turístico ha sido mercantilizado como un producto estandarizado, dando lugar a conflictos y tensiones entre los actores concurrentes en la ordenación y uso de distintos sitios urbanos, que exigen una perspectiva integral en su tratamiento y gestión, a esto es a lo que debe dirigirse la reflexividad humana.

En los documentos incluidos en esta línea se expresa como la dominación espacial es una dinámica de poder impuesta principalmente por los gobiernos y por el capitalismo, en donde los espacios más favorecidos se destinan para la actividad turística. Cuando estos espacios son ocupados por la población local esta se ve obligada a abandonarlo por el aumento en el coste de vida. Autores como Pareja y Simó (2014) han propuesto que las políticas públicas deben ir dirigidas a la preservación del territorio y a la mitigación de los daños causados por la gentrificación.

4.2. Cambios en el imaginario social

Dentro de la línea se exponen los trabajos relacionados con los imaginarios sociales provocados por el desarrollo de la actividad turística y que con el paso del tiempo van cambiando debido a la alteración en la cotidianeidad.

Mikula (2013), por ejemplo, realiza una investigación cualitativa en las Islas Valaam, frontera de Rusia y Finlandia; sitio donde solía vivir la etnia Carelia, pero que fue desalojada tras el final de la segunda guerra mundial; mediante la teoría del tercer espacio propuesta por Bhabha, concluye que los descendientes de dicho pueblo continúan sintiendo pertenencia con el lugar e incluso nostalgia. Su tercer espacio esta producción por medio de elementos que ayudan al recuerdo y representan su identidad en la otredad.

En un sentido de políticas públicas, Lin (2015) y Silva (2015), ambos llegan a la conclusión de que es el gobierno

quien construye el espacio social. Lin (2015), por un lado, busca llenar el vacío de conocimiento sobre el turismo en China, así, su documento versa sobre las visitas a sitios relacionados con la revolución de ese país. Así, descubre que es el gobierno quien construye el espacio y que, mediante monumentos y espacios de esparcimiento lo dota de significados. Además, expone como el capitalismo ha impulsado esta actividad, pero lo ha personificado en la imaginación cultural de la China contemporánea en el que el Estado utiliza sus imágenes y recursos narrativos para lucrar con estos. Mientras que Silva (2015), por su parte realiza una investigación en el municipio de Brangaça, Portugal, para llevarla a cabo hace uso en un enfoque cualitativo dividido en dos partes, la primera basada en búsqueda documental y la segunda destinada al trabajo de campo. En los resultados destaca que las políticas públicas buscan preservar el imaginario colectivo de la población que tienen en relación con su patrimonio, el cual es sólo representativo porque esta construido en un conjunto de inmaterialidad.

Stoffberg (2015), por su parte, busca conocer cómo los individuos de Ubuntu y Helenvale, Sudáfrica, expresan su identidad en nuevos centros urbanos aplicando una investigación de carácter cualitativo a través de entrevistas semiestructuradas asistidas por tablas de clasificación. Y, al igual que Lin (2015), expone que los monumentos dotan de significado al espacio, pues la arquitectura es un factor importante que coadyuva a la creación de una identidad, sin imponerse a la existente en zonas residenciales donde los individuos se establecen careciendo de referencias culturales.

Por otro lado, Fragoso (2016), busca analizar las relaciones sociales juveniles en Cancún, Quintana Roo. En sus resultados habla de cómo los malestares y la violencia simbólica y estructural, han moldeado el estilo de vida de los jóvenes e incluso cambiado sus aspiraciones, además el principal problema es que estas violencias son gestadas desde el sistema y se reproducen actuando sobre las relaciones sociales de manera que favorecen los conflictos inter e intrapersonales. Finalmente hace hincapié en como este problema genera que las juventudes tengan problemas para vincularse con otros de forma constante y duradera, además de la incapacidad de otorgarles un sueldo estable y común para crear relaciones sociales permanentes.

En otro sentido, Moreno y Peña (2017), tienen como objetivo identificar los usos y prácticas del turismo dentro de la actividad cotidiana de una ciudad fronteriza como Ciudad Juárez. Descubren que los residentes consideran que el turismo es una actividad importante para la ciudad pero que, a pesar de esto, los organismos públicos no la han impulsado. Contrario a lo expuesto en el trabajo de Fragoso (2016), menciona que los residentes, actores y turistas deben encontrar la vinculación

con el espacio urbano, donde se mueven o interactúan pues este es un ingrediente básico en la concepción de un nuevo turismo que busca vincular experiencias, trayectorias, ideas y formas de cohesión social, pública y privada, que genere nuevos conceptos en las tradicionales maneras de operar la actividad turística.

Mota (2018), busca saber cómo es el espacio imaginario y representado de las comunidades africanas residentes en distintas ciudades de Portugal. En sus resultados exponen que las prácticas colonizadoras se continúan replicando por las nuevas generaciones hacia comunidades en situación de vulnerabilidad. La población continúa ejerciendo discriminación y opresión mediante violencia física, a pesar de que el gobierno los ha reconocido como ciudadanos portugueses.

Shun, Zhang y Ji (2019), realizan su investigación en una provincia musulmana de China, donde el capital ha sido introducido para acelerar el desarrollo turístico, acción que también ha provocado el cambio en las prácticas sociales pues el espacio concebido se ha visto afectado. En este sentido, la cultura musulmana ha jugado un papel importante pues constituye el espacio de representación, donde sus costumbres continúan a pesar de la producción del espacio turístico.

Ye, Ma, Gao y Johnson (2020), hacen un estudio en una comunidad rural de Shanghái, en el que buscan hacer un análisis de los tres aspectos que propone Lefebvre en su triada del espacio social (espacio vivido, percibido y concebido). Mediante la aplicación de entrevistas y observación de campo no participativa concluyen que el gobierno no ha tomado en cuenta las necesidades de la gente para construir un espacio, además la turistificación genera desigualdad social y pérdida de tradiciones, lo que provoca que los habitantes pierdan el sentido de pertenencia a su comunidad. Finalmente, los autores proponen que la comunidad se organice para solicitar al gobierno que tome en cuenta sus necesidades.

Al igual que Ye, Ma, Gao y Johnson (2020), Díaz y Osorio (2021), concluyen, en el pueblo mágico de Ixtapan de la Sal, que la turistificación del destino ha provocado la pérdida de sus costumbres y tradiciones, además de que la actividad turística se adueña de sus espacios de cotidianidad lo que agranda la brecha social. En este sentido cada actor incluido (población, turista, migrantes), tiene una perspectiva diferente, mientras la población lo ve como una actividad que les trae problemas, el turista lo percibe como un destino relacionado con la tranquilidad y recreación y, por su parte, el migrante ve al destino como una fuente de empleo.

Finalmente, Fernández (2020), propone la aplicación de un enfoque geográfico a los estudios del turismo puesto que no existe una teoría geográfica unitaria que una la dualidad geografía-turismo. Argumenta que la geografía en su rama

especializada en estudios del turismo denota una preferencia por los intercambios con empresas y administración, pero no así con otras organizaciones sociales que incluyen problemas que preocupan a la población, es así que se aspira a servir de soporte dialógico para el debate sobre la existencia de la construcción de una geografía social del turismo, cuyo objetivo sea la representación de un espacio social del turismo, abierto a prácticas radicalmente alternativas desde la raíz de su racionalidad.

A través de los documentos citados, se puede observar cómo el turismo provoca cambios en el imaginario de la población, por medio de monumentos o estructuras simbólicas que dotan de significados los espacios; pero estos no son únicamente positivos; muchas veces, estos cambios son provocados por las políticas públicas; los cuales ocasionan malestares en la población, limitando su capacidad de desenvolverse e interactuar locales y turistas.

4.3. Espacio social y comunidades indígenas

En este apartado se exponen los estudios que han tenido por objetivo investigar cómo se ha desarrollado el espacio social en un grupo vulnerable en específico, que son las comunidades indígenas.

En primer lugar, Amoamo (2011), realiza su investigación viviendo simultáneamente en dos mundos: el de la participación y el de la investigación en una comunidad maorí en Nueva Zelanda, a través de sus experiencias expresa que la hibridad abre una nueva categoría de culturalidad, donde las culturas tradicionales se sincretizan como parte de una sociedad bicultural en proceso de una interconexión global. Los maorís negocian su imagen, identidades tribales y diferencia cultural como agentes activos de autodeterminación al participar en actividades de interpretación.

En un ámbito de áreas de deficiencias en las políticas públicas, están los apartes de Buzinde y Navarrete (2013) y Pérez (2014). Los primeros realizan una investigación cualitativa con un método etnográfico en Akumal, Quintana Roo, tomando como objetos de estudio a niños indígenas. La investigación devela que este sector de la población no se siente identificado con el espacio turístico, incluso sienten la playa como ajena a ellos. Los esfuerzos realizados por los empresarios del turismo y el gobierno para jerarquizar el espacio a través de divisiones, subdivisiones y marginación han sido internalizados en gran medida por la población, pasando así por generaciones. Mientras que Pérez (2014), realiza en su estudio con una comunidad indígena de Pampa, Argentina, en donde la ocupación militar en el estado provoca que las comunidades indígenas pierdan todo tipo de beneficio generando la desterritorialización y despojos bajos las condiciones impuestas por el Estado. La producción del

espacio social está estructurada con base a que el proyecto de la colonia está destinado a fracasar pues no se ha logrado la producción de un desarrollo indígena, que debería ser de sus principales áreas de atención.

En un sentido de búsqueda de equidad entre los actores del turismo, Ngo, Lohmann y Hales (2020), realizan un estudio en empresas comunitarias de turismo, donde proponen líneas de acción para producir el éxito a largo plazo en estas empresas; la primera es buscar estrategias para elegir viajeros adecuados, la segunda es el diseño y desarrollo de los productos que deben adoptar los valores indígenas y promoción mediante redes sociales. Estas acciones ayudan a cumplir los objetivos de la sustentabilidad, además de que equilibran las relaciones de poder entre los empresarios locales.

Nejad et al. (2015) y Viera y López (2021), se enfocan en el empoderamiento indígena y abordan cómo estas etnias se han manifestado ante la opresión que sufren por los sectores privilegiados. Nejad et al. (2015), llevó a cabo una investigación en Winnipeg, Canadá, distinguida por ser habitada por pueblos indígenas en un contexto urbano. A través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales destaca que la vida urbana ha mejorado, no por los esfuerzos gubernamentales, sino por los movimientos indígenas que es lo que ha guiado la construcción socioespacial. Los indígenas han reclamado su espacio social, y el gobierno debe cumplir con la construcción de espacios físicos para cumplir las aspiraciones de una población históricamente marginada.

Por su parte, Viera y López (2021), hacen una retrospectiva y exponen los efectos de la invisibilización del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional); siendo este un parteaguas para el desarrollo turístico de la ciudad pues atrajo más “turistas” que las propias iniciativas propuestas por los gobiernos. Desde sus inicios el EZLN ha sido oprimido por el Estado con políticas contrainsurgentes y en la actualidad continua esta opresión en la zona turística donde los productos referentes a esta lucha son escasos; a pesar de ellos existen colectivos y extranjeros simpatizantes que le han dado visibilidad, aunque, en contraste con el estudio de Nejad et al. (2015,) esta ha sido criminalizada por el gobierno.

Gorbuntsova, Dobson y Palmer (2019), realizan una investigación en una comunidad indígena en la península de Yamal, Siberia, en donde los gobiernos han hecho esfuerzos para que la pesca deje de ser su principal actividad económica y evitar la degradación ambiental y que esta actividad sea sustituida por el turismo. Se identifican las oportunidades que tiene esta región para beneficiarse de una mayor responsabilidad centralizada para garantizar que se mitiguen los desequilibrios de poder locales. Esta área no puede separar el paisaje, las personas y las preocupaciones económicas, pues

el poder reside en la representación de múltiples capas de la práctica espacial.

Finalmente, Vera (2021) busca, mediante el estructuralismo constructivista que consolidó el sociólogo francés Pierre Bourdieu, detectar las prácticas de violencia y discriminación simbólica en las estructuras sociales. En sus resultados expone que los estilos de vida unitarios en la ruralidad indígena, la dinámica social conviene fundamentalmente a la división sexual del trabajo, donde la mujer, en su papel de agente dominado ya sea por sumisión o sometimiento, juega un rol a partir de las diferenciaciones que el género otorga. Además, estas posiciones sexuadas se generan a partir de la política masculina para ejercer la violencia estructural, cuyas manifestaciones son pluralmente ocultas, racionalizadas, justificadas y eufemizadas desde una génesis social.

Es notorio como los organismos de poder han creado estrategias que no están en pro de las comunidades indígenas, sino que solo se aprovechan de ellas; sin embargo, esta población se ha empoderado y ha organizado movimientos sociales, como los expuestos por Nejad et al. (2015) y Viera y López (2021) que coadyuven a detener estas prácticas discriminatorias.

La importancia de estudiar las dinámicas socioespaciales de esta población radica en exponer cómo han sido y continúan siendo marginadas e ignoradas por los gobiernos locales, donde muchas veces solo se les usa como producto turístico, pero no se crean acciones para mitigar las prácticas discriminatorias.

4.4. Espacio social y migraciones

Esta línea concentra tres trabajos de investigación vinculados con procesos de inmigración en espacios turísticos. Por año de publicación, se menciona en principio el texto de Baslev y Velázquez (2010), quienes realizan una investigación en Álamos, Sonora, donde el turismo se ha convertido en su principal actividad productiva dada la presencia de migrantes de Estados Unidos. Los nuevos habitantes en lugar de replicar las prácticas socioculturales de la sociedad han generado un marcado proceso de transformación; aunado a esto la actividad turística también produjo transformaciones en las prácticas cotidianas. En su investigación demuestran que la posición social, el estatus y el rol de los grupos dentro de una región turística no está dado únicamente por el poder económico sino por las constantes negociaciones, reconstrucciones y disputas que los grupos tienen cotidianamente.

En contraste con Velázquez (2016), Siagian (2018), expone en su investigación que en una comunidad indonesia habitada por migrantes provenientes de China se ha generado una actitud consumista en la vida cotidiana de los lugareños, modificando su espacio; pero, a pesar de esto y de las disputas

provocadas por sus diferentes creencias, también cuentan con espacios donde conviven los unos con los otros de forma pacífica, marcando así el inicio de una nueva identidad que origina un nuevo espacio de uso compartido entre los dos grupos.

Finalmente, Camacho (2015), realiza una investigación en Playa del Carmen para evidenciar la desigualdad y segregación socioespacial generados por los proyectos turísticos. Destacan que los espacios de vivienda no solo han tomado relevancia económica por las residencias de lujo, sino también por aquellos migrantes que llegan a establecerse a la ciudad para tener una fuente de empleo relacionada con el turismo, estas colonias han sido espacios de rápida y creciente urbanización caracterizada por el uso irregular del suelo, apropiación de espacios que en sus inicios no les correspondían y alta segregación espacial, evidenciada en el contraste que tiene con la zona turística.

En el ámbito económico el turismo toma relevancia, tanto así que ha provocado que personas migren de su lugar de origen a sitios donde esta actividad es llevada a cabo para buscar empleo; sin embargo, su situación se puede volver precaria al establecerse en las periferias, además de tener un choque cultural con la población local que puede resultar en un problema social debido a la diferencia de sus ideologías.

De acuerdo con lo expuesto en cada línea, se puede apreciar que la línea temática que contuvo la mayor cantidad de artículos es la relacionada con la segregación socioespacial, a la cual se le integraron un total de 18 documentos, esto se debe a que la teoría es utilizada para estudiar estas segregaciones, incluso algunos trabajos integrados en la línea de espacio social y comunidades indígenas tratan aspectos relacionados con la segregación espacial de estas comunidades.

Los grupos vulnerables han sido objeto de estudio de estas investigaciones, principalmente los pueblos indígenas en donde se ha evidenciado que pierden el sentido de pertenencia y se desplazan hacia las zonas con menor cobertura de servicios públicos, asimismo, los resultados dan cuenta de que, en la mayoría de las ocasiones, son los organismos de poder los que ejercen presión sobre las comunidades para así coadyuvar a los desplazamientos a terrenos menos favorables.

Las comunidades vulnerables han sido discriminadas históricamente por su condición, en estos documentos se expone que no solo es social, sino también espacialmente, siguiendo un ciclo interminable de marginación que limita su acceso a servicios públicos de calidad.

5. SOPORTES TEÓRICO-CONCEPTUALES

Respecto a los fundamentos teóricos presentados en las investigaciones publicadas, es de importancia destacar que la

teoría de la producción del espacio de Lefebvre (1974) fue de las más utilizadas para sustentar los estudios (Siagian, 2018; Serrano, 2016; Shun, Zhang y Ji, 2019; Gonzalez, 2011; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019; Ye et al., 2020; Nejad et al., 2019; Zhang et al., 2020; Masso, 2011; Buzinde y Navarrete, 2013; Silva, 2015; Stoffberg, 2015; Viera y López, 2021; Merlos, 2017; Balslev y Velázquez, 2010; Perez, 2014; Martínez, 2018 y Camacho, 2015), aunque cada uno desde diferente perspectiva, ya sea complementándola con la de otro autor como Bourdieu, Bhabha, Harvey, entre otros (Viera y López, 2021; Camacho, 2015; 2021 y Siagian, 2018), o bien optando por utilizar un solo elemento de su triada del espacio (Stoffberg, 2015).

La concurrencia que tienen los aportes de Lefebvre dentro de los documentos analizados pueden deberse a que fue el primero en proponer la existencia de un espacio que va más allá de lo territorial, de ahí que partieron nuevos estudiosos en el tema pero que, al igual que Lefebvre, interpretan el espacio de manera holística, los cuales también fueron citados en diversos documentos.

Por un lado, Harvey con su teoría de la mercantilización y posmodernidad del espacio ayudó a diferentes autores (Diaz y Osorio, 2021; Saatciooglu y Corus, 2016; Vite y Altamirano, 2017; Andraca, 2016 y Mansilla, 2018) a realizar sus estudios, donde principalmente se identificaron los factores que provocan la segregación socio espacial y las dinámicas de poder de los individuos dominantes. También se citaron otros teóricos como Soja (Siagian, 2018; Albarrán y Osorio, 2020) quien es uno de los contemporáneos que propone una dialéctica de espacio social basado en los planteamientos de Lefebvre.

Finalmente, también fueron tomadas en cuenta otras propuestas relacionadas con el estudio del espacio social, aunque tuvieron menor concurrencia, como son aquellas expuestas por Lindón (Cruz et al., 2013), Bauman (Fragoso, 2016), Bhabha (Ngo, Lohmann y Hales, 2020), Bourdieu (Vera, 2021 y Amoamo, 2011).

6. METODOLOGÍAS APLICADAS

Con relación a las metodologías aplicadas por los diferentes autores es de destacar que la preferida fue la investigación cualitativa, lo cual es entendible por lo datos que necesitan recolectarse, proviniendo principalmente de la perspectiva de las personas inmersas en los cambios en el espacio social.

En cuanto al método de trabajo el más utilizado es el etnográfico (Diaz y Osorio, 2021; Serrano, 2016; Gorbuntsova, Dobson y Palmer, 2019; Buzinde y Navarrete, 2013 y Fragoso, 2016), esto se debe a que este método de trabajo es de utilidad

para la identificación de tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, lo que permite la interpretación de los elementos del espacio que vive, percibe e interpreta un individuo o comunidad.

Son escasos los trabajos que utilizan una metodología distinta a la cualitativa, por ejemplo, Masso (2011) y Andraca (2016), por su parte Moreno y Peña (2017) utilizan un enfoque mixto. Finalmente se encuentran también documentos que realizan investigación documental (González, 2011; Talledos, E., Zhang et al., 2020; Saatciooglu y Corus, 2016; Merlos; 2017; Viera, 2021; Perez, 2014; Mota, 2018; Fernández, 2020 y Pareja y Simó, 2014).

Con respecto a las técnicas de recolección de datos más utilizadas se encuentran la observación, tanto participante como no participante, y las entrevistas semiestructuradas y estructuradas, las cuales forman parte de los métodos usados en el método etnográfico, pues permiten indagar más sobre la perspectiva subjetiva de los individuos en estudio.

7. CONCLUSIONES

Esta revisión de literatura ayuda a conocer cómo se ha abordado el espacio social en diferentes contextos, pero también es de utilidad para conocer las formas metodológicas en las que este ha sido estudiado al tiempo que se observan las áreas de oportunidad para ser perfeccionadas o se adaptan las técnicas ya aplicadas. También da una visión de cómo cada teoría tiene una perspectiva diferente, no dependiendo exclusivamente de la teoría sino de la dirección que el autor le quiera dar.

Es notorio el aumento en la producción científica relacionada con este tópico, esto podría ser resultado de la actual preocupación por los problemas sociales que origina el turismo; sin embargo, aún existen aspectos por conocer, como la interpretación de aquellas barreras simbólicas impuestas en el imaginario de las comunidades, del mismo modo, poco se encontró sobre cómo esta segregación afecta a las mujeres, que históricamente han sido oprimidas y esto se agrava cuando pertenecen a una comunidad vulnerable.

Si bien, no se ha concretado una teoría que se especialice en temas de turismo, las existentes son adecuadas para el estudio de este fenómeno pues evidencian los factores que propician la segregación desde una mirada crítica. Esta perspectiva del estudio del espacio ayuda al entendimiento de los problemas que el turismo ha agudizado donde los principales afectados son los grupos vulnerables sobre los que se ejerce un poder simbólico que los lleva a una cíclica marginación social y espacial.

Es de resaltar que la mayoría de los estudios fueron realizados en países en desarrollo y con individuos

pertenecientes a grupos vulnerables indígenas, a comunidades africanas y a personas con bajo nivel socioeconómico, por lo que la generación de nuevo conocimiento es relevante para este tema, especialmente en grupos vulnerables, pues son los más susceptibles a los efectos de la discriminación socioespacial provocada por el turismo.

En este sentido, desde una posición crítica, las investigaciones consultadas señalan que los gobiernos han propuesto políticas públicas que versan en torno a las necesidades de los turistas, pero no se han considerado con la misma importancia las necesidades de la población local. Se alude a que la población menos favorecida ha sido, en varios casos, despojada de sus terrenos y se le han impuesto limitaciones simbólicas que han provocado que habiten y lleven a cabo sus actividades diarias en zonas marginadas alejadas del centro turístico, creando así ciudades duales.

En el contexto mexicano, se observa que los estudios se han centrado mayormente en la Riviera Maya, zona donde se concentra la mayor parte del turismo del país y al tener gran número de visitantes se requieren de espacios físicos para la oferta de servicios turísticos, generando problemas sociales que inciden en los imaginarios y prácticas socioespaciales de la población.

En cuanto a la población indígena, los textos consultados confirman que esta ha sido una de las principales afectadas por el turismo, dado que se toma como un producto para promocionar los destinos y atraer más visitantes, pero no se proponen estrategias para minimizar la discriminación socioespacial. El turismo puede ser visto como una actividad que ayuda a la valorización y preservación cultural, sin embargo, debe haber una gestión adecuada, pues en la práctica el espacio físico es funcional para el turismo, pero no es capaz de promover la integración social.

La actividad turística juega un papel importante en la producción del espacio, pues el territorio se modifica para el consumo de los visitantes, cuando esto sucede se da paso a la división social y espacial, pues mientras se agregan nuevos actores sociales, otros son excluidos.

Un fenómeno que se ha observado en las zonas turísticas es la gentrificación, que implica que existan zonas donde se concentren los servicios públicos básicos. Las zonas turísticas favorecen, principalmente, a la inversión privada mientras que la población local se desplaza a las periferias, dando paso a la jerarquización del territorio donde la población vulnerable se establece en las zonas marginadas.

La transformación del territorio y la llegada de nuevos residentes transforman la práctica social, y los espacios que antes le pertenecían a la comunidad local comienzan a sentirse ajenos. La situación se acentúa en comunidades indígenas inmersas en contextos turísticos, a quienes se les ha despojado

de sus territorios. Esto los ha llevado a empoderarse y manifestarse para buscar reconocimiento y hacer válidos sus derechos; en este sentido el turismo ha ayudado a dar visibilidad a las demandas de los grupos étnicos, que muchas veces son ignoradas por el Estado.

Esta perspectiva del estudio del espacio coadyuva a un mejor entendimiento de los desplazamientos ocasionados por actividades como el turismo que agudizan el cambio en la dinámica social donde los principales afectados son aquellas comunidades sobre las que se ejerce un poder simbólico, una de las más afectadas por estos problemas son las comunidades indígenas.

8. REFERENCIAS

- ALBARRÁN, A. A. y OSORIO, M. (2019): “La producción del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Espacialidad, socialidad e historicidad”. *Revista brasileira de pesquisa em turismo*, 14 (2), 95 – 122.
- AMOAMO, M. (2011): “Tourism and hybridity: re-visiting Bhabha’s third space”. *Annals of tourism research*, 38(4), 1254-1273. <http://doi.org/10.1016/j.annals2011.04.002>.
- ANDRACA, Y. H. (2016): “Fragmentación socioterritorial producida por la actividad turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca”. *Teoría y praxis*, 20, 9-36.
- BALSLEV, H. y VELÁZQUES, M. A. (2010): “La posición social y espacial en una ciudad turística. Las luchas simbólicas de Álamos, Sonora”. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 8(1), 47-59. <http://10.25143/j.pasos.2010.08.004>.
- BARINGO, D. (2013): “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración”. *Quid 16. Revista del área de estudios urbanos*, (3), 110 – 126.
- BHABHA, H. (1994). *The location of culture*. Londres, Routledge.
- BOURDIEU, P. (1999). *La miseria del mundo*. Argentina, Ediciones Akal.
- BUZINDE, C. N. y NAVARRETE, D. M. (2013): “The social production of space in tourism enclaves: Mayan children perceptions of tourism boundaries”. *Annals of tourism research*, (43), 482-505. <http://doi.org/10.1016/j.annals.2013.06.003>.
- CAMACHO, R. (2015): “Urbanización turístico-costera desigual en Playa del Carmen”, *GeoGraphos*, (6), 107-134. <http://doi.org/10-14198GEOGRA2015.6.77>.
- CASTELLS, M. (1968): “Y at-il une sociologie urbaine?”. *Sociologie du travail*, (1) 72-92
- CASTILLO, O. (2011): “Segregación socioespacial en Cancún: 1990-2010: tres ciudades en una misma”. *Provincia*, (26), 11-31.
- CNDH (2021) *Informe de actividades 2021*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <http://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=23>.

- COLL-HURTADO, A. (2016). *Análisis socioespacial de la estacionalidad turística en Mallorca*. Tesis doctoral. Islas Baleares, España, Universidad de las Islas Baleares.
- CRUZ, E., ZIZUMBO, L., MONTERROSO, N. y QUINTANILLA, A. (2013): “La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México”. *Polis: revista de la Universidad Bolivariana*, 12(34), 1-18. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000100016>.
- DIAZ, A. y OSORIO, M. (2021): “Los imaginarios de los actores sociales en el pueblo mágico de Ixtapan de la Sal”. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 19(1), 101-115. <http://10.25145/j.pasos.2021.19.007>.
- FELIPE, J., MONTEIRO, J. C., GÓMEZ, I., PAJARES, E., PAREDES, F. y ZUÑIGA, Y. (2014): *Derechos humanos de los grupos vulnerables*. Red de Derechos Humanos de los Grupos Vulnerables.
- FERNÁNDEZ, A. (2020): “Geografía social del turismo”. *Cuadernos de turismo*, (45), 113-139. <https://doi.org/10.6018/turismo.426061>.
- FRAGOSO, P. O. (2016): “Más allá del paraíso caribeño: malestares sociales y violencias en la vida de las juventudes de Cancún”. *Revista de pueblos y fronteras digital*, 11(22), 68-99. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2016.22.270>.
- GÓMEZ, M., GALEANO, C. y JARAMILLO, D. (2015): “El estado del arte: una metodología de investigación”. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423- 442.
- GONZÁLEZ, F. (2011): “Ciudad fragmentada: reflexiones en torno a la espacialización de la violencia en la Ciudad de México”. *Revista geográfica de América Central*, (2), 1-15.
- GORBUNTSOVA, T., DOBSON, S. y PALMER, N. (2019): “Diverse geographies of power and spatial production: tourism industry development in the Yamal Peninsula, Northern Siberia”. *Annals of tourism research*, (76), 67-79. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2019.03.006>.
- HARVEY, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid, Ediciones Akal.
- LASH, S. y URRY, J. (1998). *Economías de signo y espacio: sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires, Amorrortu.
- LEFEBVRE, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris, Edition Anthropos.
- LEÓN, A. (2013) *Cómo hacer un estado de la cusestión. Material Didáctico*. Universidad Internacional de la Rioja. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1187/EC_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y .
- LONDOÑO, O. L., MALDONADO L. F. y CALDERÓN, L. C. (2016). *Guía para construir estados del arte*. Bogotá, International Corporation of Networks of Knowledge.
- MANSILLA, J. A. (2018): “Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona”. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 16(2), 279-296. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.020>.

- MARTÍNEZ, E. M. (2018): “Reflexividad urbana y mirada turística: sobre la producción y el consumo de los espacios urbanos”. *OBETS. Revista de ciencias sociales*, 13(1), 355-381. <http://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.13>.
- MASSO, A. (2021): “Rethinking of social space: Generational and ethnic differences in Estonia”. *Geopolitics*, 16(4), 902-925. <http://dx.doi.org/10.1080/14650045.2010.523095>.
- MCCANNEL, D. (1976). *The tourist: a new theory of the leisure class*. Berkeley, University of California Press.
- MERLOS, M. (2017): “Desigualdades socio-espaciales en San Carlos Bariloche”. *Revista realidad, tendencias y desafíos en turismo*, (15), 39-51.
- MONTOYA, A. (2020): “Henri Lefebvre: el espacio y la vida cotidiana”. *Desde la orilla: reflexiones sobre estudios culturales*. El Colegio de la Frontera Sur.
- MORENO, R. L. y PEÑA, L. (2017): “Turismo urbano, lugares, construcción de significados espaciales y su relación con el turismo urbano en Ciudad Juárez”, en *Patrimonio y turismo: un acercamiento a los lugares turísticos de México*. Enríquez, J. A. y Aurelia, B. (editores) pp. 217-240.
- MOTA, P. (2018): “The other in us. Representation of black African identity in Portuguese social space”. *Journal of anthropological research*, 74(4), 468-484. <http://doi.org/10.1086/699940>.
- NEJAD, S., WALKER, R., MACDOUGALL, B., BELANGER, Y. y NEWHOUSE, D. (2019): “This is an indigenous city, why don't we see it?” Indigenous urbanism and spatial production in Winnipeg”. *The Canadian geographer/ Le géographe Canadien*, 00(0), 1-12. <http://ddoi.org/10.1111/cag.12520>.
- NGO, T., LOHMANN, G. y HALES, R. (2020): “Integrating the third way and third space approaches in a post-colonial world: marketing strategies for the business sustainability of community-based tourism enterprises in Vietnam”. *Current issues in tourism*, 23(15), 1914-1932. <https://doi.org.pbbdi.unam.mx:2443/10.1080/13683500.2019.1694494>.
- NOGUÉS, A. M. (2008): “Poder político y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados”. *Gazeta de Antropología*, 24(2), 1-29. <http://hdl.handle.net/10481/6918>.
- ONU (s/f) *Poblaciones vulnerables ¿Quiénes son?* Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/fight-racism/vulnerable-groups>.
- PALACIOS, C. (2010): “¿Hacia una reconfiguración de los vínculos entre turismo y memoria social? Un posible abordaje en tiempo del capitalismo desorganizado”. *Razón y palabra*, (74), 1-14.
- PAREJA, M. y SIMÓ, M. (2014): “Dinámicas en el entorno construido: renovación, gentrificación y turismo. El caso de Barceloneta”. *Architecture, city and environment*, 9(26), 201-222. <https://doi.org/10.5821/ace.9.26.3688>.
- PÉREZ, C. y ZIZUMBO, L. (2014): “Turismo rural y comunalidad: impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México”. *Cuadernos de desarrollo rural*, 11(73), 17-38. <http://doi.org/10.1114/Javeriana.CDR11-73.trci>.

- PÉREZ, P. (2014): “Del azul a la colonia Catriel: Estado, indígenas y la producción del espacio social en geografías condicionadas”. *Revista tetros*, 12(1), 123-152.
- RUIZ, N. (2012): “La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo”. *Geografía humana*, (77), 63-74.
- SAATCIOOGLU, B. y CORUS, C. (2016): “Exploring spatial vulnerability: inequality and agency formulations in social space”. *Journal of marketing management*, 32 (3-4), 230-251. <http://dx.doi.org/10.1080/0267257X.2015.1103775>.
- SERRANO, M. L. (2016): “San Cristóbal de los jóvenes indígenas. Estilo de vida y producción de espacios sociales”. *Revista Luiminar. Estudios sociales y humanísticos*. 15(1), 42-52. <http://doi.org/10.2536/liminar.v15i1.493>.
- SHUNG, J., ZHANG, S. y JI, M. (2019): “Revisiting the impacts of tourism from the perspective of social space production: an ethnological study of the Muslim community in Sanya, Hainan Province, China”. *Current issues in tourism*, 23(15), 1-20. <https://doi.org/10.1080/13683500.2019.1653266>.
- SIAGIAN, M. (2018): “The social space in the making of identity. (Case Pekanbaru Labuhan, Medan, Indonesia)”. *IOP Conf. Series: Earth and environmental science*, 126, 1-7. <http://doi.org/10.1088/1755-1315/126/1/012211>.
- SILVA, A. (2015): “Tourism, cultural heritage and production of space, an analysis of the historic center of Brangaça”. *Revista Geo UERJ*, 113-134. <http://doi.org/10.12957/geouerj.2015.13573>.
- SOJA, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y regiones*. España, Traficantes de sueños.
- STOFFBERG, M. (2015): “Situating through representation: two community centers investigated through Lefebvre’s spatial production”. *South African journal of art history*, 30(3), 99-111.
- TALLEDOS, E. (2012): “La imposición de un espacio: de la Cruccecita a Bahías de Huatulco”. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(216), 119-142.
- ULLÁN, F. J. (2014). *Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*. España, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- URRA, E, MUÑOZ, A y PEÑA, J. (2003): “El análisis de discurso como perspectiva metodológica para investigadores de la salud”. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57.
- VERA, B. L. (2021): “La violencia estructural contra la mujer indígena desde el espacio social y el poder simbólico”. *Tlamelahuá: revista de ciencias sociales*, 15(1), 1-35.
- VIERA, P. y LÓPEZ, A. (2021): “La invisibilización del movimiento zapatista actual en el turismo de los Altos de Chiapas”. *Cuadernos de turismo*, (47), 277-301. <http://doi.org/10.6018/turismo.474111>.
- VITE, M. A. y ALTAMIRANO, M. (2017): “Una interpretación general en la reproducción mercantil del espacio público en la Ciudad de México”. *Gremium*, 4(8), 17-32.
- WENG, S. y YANG, J. (2020): “Understanding the changing social space of rural tourism community based on territorialization theory: a case study of Qinghutang Village, Mount Danxia”.

-
- Progress in geography*, 39(7), 1149-1159.
<http://10.18306/dlkxjz.2020.07.008>.
- YE, C., MA, X., GAO, Y. y JOHNSON, L. (2020): "The lost countryside: spatial production of rural culture in Tang wan village in Shanghai". *Habitat International*, (98), 1-8.
<http://doi.org/10.1016/j.habitatint.2020.102137>.
- ZHANG, H., ZHANG, Z., DONG, J., GAO, F., ZHANG, W. y GONG, W. (2020): "Spatial production or sustainable development? An empirical research on the urbanization of les developed regions based on the case of Hexi Corridor in China". *Plos one*, 15(7), 1-17.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0235351>.
- ZUKIN, S. (1995). *The cultures of cities*. Cambridge, Blackwell.